

La luz del amanecer, mediodía y atardecer ha servido al cristiano durante siglos para agradecer a Dios Padre la Encarnación de su Hijo. Recemos tres veces al día:

- El Ángel del Señor anunció a María.
- Y Ella concibió por obra del Espíritu Santo.
 - He aguí la esclava del Señor.
 - Hágase en mí según tu palabra.
 - El Verbo se hizo carne.
 - Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María...

- Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios - para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oremos

Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que, los que hemos conocido por el anuncio del Ángel la encarnación de tu Hijo, lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección.

Por el mismo Cristo, Nuestro Señor. Amén



La alegría de la Resurrección debió ser inmensa para la Virgen. Nosotros la felicitamos así en las siete semanas de pascua.

- Reina del cielo, alégrate, aleluya.
- Porque el Señor, a quien has merecido llevar, aleluya.
 - Ha resucitado según su palabra, aleluya.
 - Ruega al Señor por nosotros, aleluya.
 - Goza y alégrate, Virgen María, aleluya.
 - Porque verdaderamente ha resucitado el Señor. aleluva.

Oremos

Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María,

llegar a los gozos eternos.

Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Gloria al Padre...

